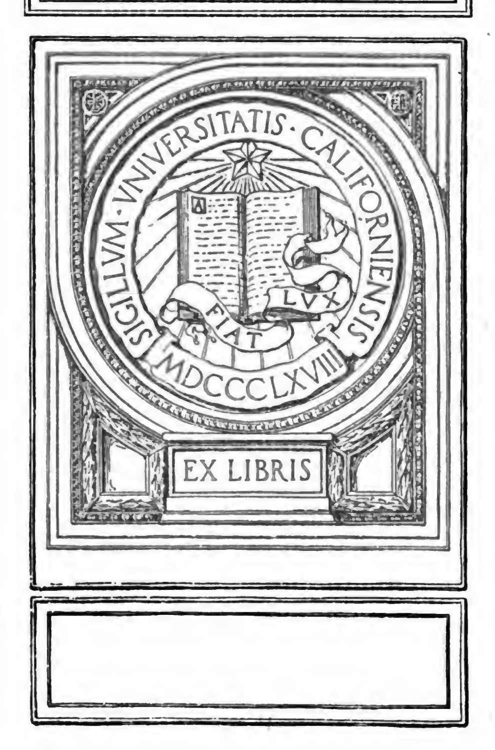
Obras de Rabindranath Tagore: Ciclo de la primavera

Rabindranath Tagore, Zenobia Camprubí de ...


SIGILLVM · VNIVERSITATIS · CALIFORNIENSIS
LVX
FIAT
MDCCCLXVIII
EX LIBRIS

OBRAS
DE
RABINDRANATH TAGORE

MALINI

(POEMA DRAMÁTICO)

— PRIMERA EDICIÓN —

TRADUCCIÓN
DE
ZENOBIA CAMPRUBÍ DE JIMÉNEZ
CON UN POEMA
DE
JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

OBRAS

DE

RABINDRANATH TAGORE

MALINI

OBRAS DE RABINDRANATH TAGORE

(Según el testo inglés, escrito o revisado por el propio autor).

PUBLICADAS

LA LUNA NUEVA (POEMAS DE NIÑOS). *Tercera edición.*

EL JARDINERO (POEMAS DE AMOR Y VIDA). *Tercera edición.*

LA COSECHA (POEMAS). *Segunda edición.*

EL CARTERO DEL REY (POEMA DRAMÁTICO). *Tercera edición.*

EL ASCETA (SANYASI) (POEMA DRAMÁTICO). *Segunda edición.*

EL REY Y LA REINA (POEMA DRAMÁTICO). *Primera edición.*

MALINI (POEMA DRAMÁTICO). *Primera edición.*

CHITRA (POEMA DRAMÁTICO). *Primera edición.*

PÁJAROS PERDIDOS (SENTIMIENTOS). *Tercera edición.*

EN PRENSA

OFRENDA LÍRICA (POEMAS).

EN PREPARACIÓN

EL REY DEL SALÓN OSCURO (POEMA DRAMÁTICO).

LAS PIEDRAS HAMBRIENTAS Y OTROS CUENTOS.

EL SENTIDO DE LA VIDA (ENSAYOS).

OBRAS

DE

RABINDRANATH TAGORE

MALINI

(POEMA DRAMÁTICO)

TRADUCCIÓN

DE

ZENOBIA CAMPRUBÍ DE JIMÉNEZ

(ÚNICO TRADUCTOR AUTORIZADO POR RABINDRANATH TAGORE PARA PUBLICAR SUS OBRAS EN ESPAÑOL)

CON UN POEMA

DE

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

— PRIMERA EDICIÓN —

MADRID

1918

Tip. - Lit. A. de Angel Alcoy (S. en C.). Atocha, 30 dup.

AL AMOR

¡AMOR, amor, sólo amor! Como un cielo que diese a luz, enamorado de él y amigo, a su hermano el mundo. Sólo amor; aun sin estrellas, cielo; día, aun sin sol.

¡Niños jemelos cielo y mundo!—Que uno deje su sillita al otro, jugando a Quien fué a Sevilla—... *Y de uno en otro, los solos pájaros, las flores únicas, los mismos hombres.*

¡Los mismos hombres, entrando y saliendo, como de la casa al campo, del mundo al cielo, a su antojo, amor! ¡Igualdad perfecta de todo lo distinto!

¡Al doblado de la tierra los tronos del cielo, con los baules viejos y las cunas antiguas! ¡Sillas de enea y nidos de paja! El cielo un nido, y su huevo el mundo; un nido el mundo, y su pájaro el cielo.

El cielo un pájaro, y el mundo una mano abierta; el mundo unas alas, y el cielo una jaula sin llave. El mundo la armonía, y el cielo la melodía de un corazón de música.

¡Cansados los dioses de las nubes! ¡Lluvia, las nubes, de paz! ¡Qué a gusto todos, nubes y dioses, en la tierra! El hombre ¡qué a gusto en el tesoro vacío, bello e inútil del cielo de nadie!

¡Todo tierra, cielo todo; un único paisaje eterno! ¡El universo, como el sentido, como la cadencia, que fuera una gran rosa de carne, de una sola palabra, innecesaria de decir: Amor!

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ.

El libro inglés

de

MALINI

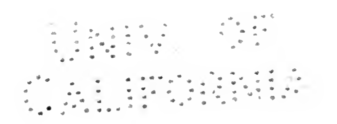
está dedicado por Rabindranath Tagore

a su sobrina

Indira Devi

MALINI

ACTO I



(Balcón del Palacio, que da a la calle)

MALINI

¡LLEGÓ el instante! Mi vida, como una gota de rocío en una hoja de loto, tiembla en el corazón de esta hora suprema. Cierro los ojos, y me parece oir el tumulto del cielo. ¿Por qué sentirá esta angustia mi corazón?...

(La REINA)

REINA

¿Qué haces así, hija mía, sin vestirte

como corresponde a tu edad y a tu hermosura? ¿Y tus adornos? Aurora mía, ¿cómo puedes dejar tu cuerpo sin su oro?

MALINI

Madre, algunos nacen pobres en casa del Rey; y la riqueza no se pega a aquellos a quienes el destino guarda su tesoro en la pobreza.

REINA

¡Que me hables tú así, tan oscura, hija mía, cuando tu voz era el vajeo de un reciénnacido! ¡Cómo tiembla mi corazón cuando te oigo esas cosas! ¿De dónde has sacado esas ideas tan raras, que van contra nuestros libros santos? Dicen que los monjes Budistas con quienes estudias, saben de artes májicas, que hechizan el entendimiento de los hombres, confundiéndolo con sus mentiras; pero yo digo que la relijión no es cosa que uno se encuentre buscándola,

no; la relijión es como la luz del sol, que se te da de una vez para toda la vida. Yo soy sencilla y no comprendo nada de esos dogmas de los hombres. Yo no sé más sino que aquello que las mujeres deben verdaderamente adorar, se les viene a sus propios brazos sin pedirlo ellas, en los esposos y en los hijos...

(*El* REY)

REY

(*A* MALINI.) Hija mía, malos agüeros vuelan sobre la casa del Rey. No sigas por ese camino, hija. Espera, espera...

REINA

¿Qué es lo que dices?

REY

(*A* MALINI.) Hija mía, ¡no seas loca! Bueno que pienses así, pero no intentes traer tan de repente tu nueva fe a esta tierra vieja, no vaya a ser como un diluvio repentino que ahogue a los que viven en la ribera. ¡Escóndela, no levantes el odio y el escarnio contra ella!

REINA

Tú no tienes que reñir a Malini de ese modo. Y no le vayas a enseñar también tu endiablada hipocresía. Si ella quiere tener esos maestros y seguir su camino, ¿por qué no ha de hacerlo?

REY

Es que el pueblo anda revuelto y pide su destierro...

REINA

¿El destierro de Malini?

REY

Sí. Los Bramines, horrorizados de su herejía, se han reunido y...

REINA

¡Herejía! ¿Pero acaso no es verdad más que lo que dicen esos mohosos librotes viejos? ¡Que tiren de una vez esas ideas llenas de gusanos y que vengan a aprender de mi niña!... Malini no es una niña cualquiera, te lo digo yo; es una lengua pura de fuego. Estoy segura de que un espíritu divino la ha escojido por cuna ...No te rías de ella, que puede que algún día te des golpes en la frente, y llores buscándola, y no la encuentres ya...

MALINI

¡Padre, cúmplase la voluntad de tu pueblo! ¡Échame de aquí, que ha llegado el momento supremo!

REY

¿Pero por qué, hija mía? ¿Te falta algo en la casa de tu padre?

MALINI

Padre, los que piden mi destierro, me

necesitan. Y mira, madre, no sé decirte lo que pienso; pero déjame ir sin pena, como el árbol derrama su flor sin darse cuenta. ¡Déjame que salga al mundo, que el mundo me reclama de las manos del Rey!

REY

¿Pero qué dices, hija mía?

MALINI

¡Padre, tú que eres Rey, sé fuerte y cumple tu deber!

REINA

Hija mía, ¿no habrá lugar para ti aquí donde has nacido? ¿Es posible que el mundo esté esperando descansar en esos hombritos tuyos, tan débiles?

MALINI

Sueño, despierta, que el viento se enfurece y que el agua se alborota. La noche está negra, pero el barco está amarrado en sitio seguro. ¿Dónde estará el capitán que lleve a su hogar a esos que

yerran? Siento que conozco el camino, que el barco palpitará, vivo, cuando yo le toque, y volará derecho...

REINA

(Al REY.) ¿No oyes lo que dice? ¿Tú crees que estas palabras son de ella, tan pequeñita? ¿Pero es posible que sea tu hija, que haya nacido de mí?

REY

Sí, sí; como nace la aurora de la noche, y no es de la noche, sino del mundo.

REINA

(Al REY.) ¿Pero cómo podrás dejar salir de tu casa esta imajen de luz?... Hija mía, ven, que te coja el pelo, que se te ha soltado sobre los hombros... ¿Pero quieren su destierro, Rey? Si esto es de su credo, ¡que venga la nueva fe, que aprendan de nuevo los Bramines la verdad!

REY

(A la REINA.) Anda, vamos a llevárnosla de aquí... Mira, mira, cuánta jente por la calle...

(Salen)

(Tropel de BRAMINES *en la calle. Llegan gritando bajo el balcón del Palacio)*

BRAMINES

¡Destierro para la hija del Rey!

KEMANKAR

¡Así, así, amigos! ¡Firmes en vuestro deber! La mujer es mal enemigo, porque la razón no vale nada en su contra y la fuerza se avergüenza ante ella. El poder del hombre se rinde contento a su impotencia, y su debilidad se guare-

ce en los muros de nuestros propios corazones.

PRIMER BRAMIN

¡Queremos audiencia del Rey! ¡Queremos decirle que esconde en su nido una víbora venenosa que está picando el corazón de nuestra santa relijión!

SUPRIYA

¡La relijión! ¡Valiente necedad! ¿Qué relijión es esa que exije el destierro de una niña inocente?

PRIMER BRAMIN

¡Cállate tú, Supriya! ¡Siempre tienes que venir a estorbarnos con tus necedades!

SEGUNDO BRAMIN

Nos hemos unido en defensa de nuestra fe... Tú eres siempre como la grietecilla de una pared, como la sonrisa imperceptible en los labios pegados del desprecio.

SUPRIYA

¿Pero creéis que por ser muchos vais a descubrir la verdad, que vais a ahogar la razón porque gritéis unidos?

PRIMER BRAMIN

¡Eso ya no se te puede tolerar, Supriya!

SUPRIYA

¡No soy yo el insolente, sino los que reforman los libros santos a la medida de sus miserables corazones!

SEGUNDO BRAMIN

¡Fuera, fuera el enemigo!

PRIMER BRAMIN

Creemos que la hija del Rey debe ser desterrada. Quien piense de otro modo, puede salir de aquí.

SUPRIYA

Bramines, os equivocasteis creyéndome de los vuestros. No soy yo sombra que os siga ni eco que os conteste. No admito que la verdad esté de parte de

quien grite más, y me avergüenzo de una relijión que necesita de la fuerza para vivir. *(A* KEMANKAR.) ...¡Amigo mío, déjame que me vaya!

KEMANKAR

No, no. Yo sé que eres firme en el obrar, que sólo vacilas cuando estás cavilando. Calla, calla, que la hora no es buena para hablar...

SUPRIYA

¡No hay cosa más difícil de soportar que la fe ciega del estúpido! ¡Mira que pensar que se salva nuestra relijión echando de su casa a una niña! ¿Y qué mal hace ella en creer que la verdad y el amor son cuerpo y alma de la relijión? ¿No es esta la esencia de toda fe?

KEMANKAR

La relijión es una en esencia, pero diversa en sus formas, como una es el agua y, sin embargo, las orillas la limitan y la guardan, distinta para cada pue-

blo. ¿Y porque tú tengas una fuente viva en tu corazón, has de despreciar a los que necesitan ir a beber del agua de la fuente antigua, cuyas suaves laderas verdes están enternecidas por los siglos, y sus árboles centenarios cargados del fruto eterno?

SUPRIYA

Bueno, amigo mío, ¡te seguiré, como siempre!... Me callo...

(TERCER BRAMIN)

TERCER BRAMIN

¡Traigo una gran noticia! ¡Nuestras palabras han sido oidas, y el ejército del Rey se pone de parte nuestra!

SEGUNDO BRAMIN

¿El ejército? ¡No, eso no, eso no!

PRIMER BRAMIN

¡No, eso huele a rebelión!

SEGUNDO BRAMIN

Kemankar, no me gustan las cosas estremas...

PRIMER BRAMIN

La victoria nos la dará la fe, no las armas. Hagamos penitencia; cantemos los versos sagrados; invoquemos el nombre de los dioses protectores...

SEGUNDO BRAMIN

¡Diosa, cuya ira es la única arma de tus fieles, dígnate venir a nosotros, y aplasta contra el polvo el ciego orgullo de los incrédulos! ¡Pruébanos la fuerza de nuestra fe, y condúcenos a la victoria!

TODOS

¡Oyenos, Madre! ¡Desciende de tus rejiones celestiales y cumple tu promesa entre los hombres!

(MALINI)

MALINI

Aquí estoy.

(Todos se inclinan ante ella, menos KEMANKAR *y* SUPRIYA, *que permanecen apartados, mirándolos.)*

SEGUNDO BRAMIN

¡Al fin has venido, Diosa, como una hija del hombre, oculto tu terrible poder en la hermosura tierna de una niña! ¿Dónde estabas tú, Madre? ¿Qué quieres de nosotros?

MALINI

Os oí gritar y he bajado a mi destierro.

SEGUNDO BRAMIN

¿Has bajado del cielo porque te llamaban tus hijos de la tierra, verdad?

PRIMER BRAMIN

¡Perdónanos, Madre! ¡Este mundo se desmorona y necesita que lo socorras!

MALINI

Nunca os dejaré ya. Siempre creí que encontraría de par en par vuestras puertas. Clamasteis por mi destierro, y yo desperté del fausto y el placer de la casa del Rey...

KEMANKAR

¡La Princesa!

TODOS

¡La hija del Rey!

MALINI

He salido de mi hogar para poder vivir en el vuestro. Decídmelo de veras: ¿me necesitáis?... Yo vivía recluída en mi juventud solitaria, y oí que me llamaban desde fuera. ¿Me llamabais o fué sólo un sueño mío?

PRIMER BRAMIN

Sí, Madre, te llamábamos, y tú has

venido y te has sentado en el corazón de nuestros corazones.

MALINI

Nací y viví en la casa de un Rey y nunca me asomé por mi ventana. Yo había oido que el mundo que yo no podía ver era muy triste; pero no sabía dónde tenía su dolor. ¿Queréis decírmelo vosotros?

PRIMER BRAMIN

Dan ganas de llorar, oyéndote...

MALINI

...¡Cómo sale la luna de esas nubes! ¡Qué paz hay en el cielo! Parece como si abrazara al mundo bajo el manto inmenso de esa luz de plata. ...¡Cómo se va el camino entre los árboles solemnes, de sombras quietas! ¡Las casas, el templo, la ribera, tan vaga y triste allá a lo lejos!... Me parece que he descendido como la lluvia súbita de una nube

de ensueños, al camino de este mundo de los hombres.

PRIMER BRAMIN

¡Tú eres el alma divina de este mundo!

SEGUNDO BRAMIN

¿Por qué no se partieron de dolor nuestras lenguas cuando gritábamos por tu destierro?

PRIMER BRAMIN

¡Bramines, llevemos de nuevo a nuestra Madre a su casa! (TODOS.) ¡Viva la Madre del mundo! ¡Viva la Madre que es nuestra en el corazón de la hija del hombre!

(Sale MALINI, *rodeada de los* BRAMINES. *Quedan solos* KEMANKAR *y* SUPRIYA.)

KEMANKAR

La ilusión se ha desvanecido... Su-

priya, ¿a dónde vas, así, como un sonámbulo?

SUPRIYA

Déjame, déjame que me vaya...

KEMANKAR

¡Sé fuerte! ¿También tú vas a volar al fuego con ese ciego enjambre?

SUPRIYA

¿Pero fué un sueño, Kemankar?

KEMANKAR

Sí, todo fué sueño... ¡Abre los ojos! ¡Despierta!

SUPRIYA

...Tu esperanza en el cielo es falsa, Kemankar. Yo he vagado vanamente por el desierto de las doctrinas, y nunca encontré la paz. Ni el Dios de la muchedumbre, ni el Dios de los libros son mi Dios, porque nunca me respondieron ni me consolaron. ¡Pero al fin he encontrado lo divino, respirando vivo entre la vida de los hombres!

KEMANKAR

¡Ay, amigo mío! ¡Qué terrible momento aquel en que un hombre es engañado por su corazón! El deseo ciego se hace su evanjelio, y su fantasía usurpa el trono augusto de sus dioses... ¿Acaso puede ser esa luna, dormida entre el vellón de las nubes, emblema verdadero de la realidad perdurable? Mañana volverá el día desnudo, y la hambrienta multitud empezará de nuevo a echar sus redes en el mar de la existencia; y esta noche de luna, apenas se recordará más que como un manto impalpable de irrealidad, tejido con sueños, con sombras y con ilusiones. ¡Así es la tela májica que tejen los encantos fujitivos de una mujer; y ¿es posible que tomen nunca el lugar de la verdad más alta? ¿Puede creencia alguna nacida de tu capricho saciar la sed del medio-

día que abre su inmensa boca, despabilado en el calor ardiente?

SUPRIYA

No sé, no sé...

KEMANKAR

Entonces, sacude tus sueños y mira ante ti. La casa antigua que amamantó a los siglos está ardiendo. Los espíritus de nuestros padres yerran, suspensos, sobre las inminentes ruinas, como pájaros que graznan sobre sus nidos amenazados. No es momento este de vacilar. Está oscura la noche y todos duermen, y los enemigos llaman a las puertas, borrachos de ilusiones, para estrangular a sus hermanos...

SUPRIYA

Soy todo tuyo...

KEMANKAR

...Debo huir.

SUPRIYA

¿Huir? ¿A dónde? ¿Para qué?

KEMANKAR

Me voy a otras tierras, por otros soldados, porque este motín pide sangre que lo apague.

SUPRIYA

Pero si nuestros soldados están dispuestos...

KEMANKAR

No esperes nada de ellos. ¡Míralos, como mariposillas, volando también alrededor de la hoguera! ¿No los oyes gritar? ¡Necios! ¡Toda la ciudad, loca, encendiendo lámparas de fiesta ante la pira funeraria de su propia fe sagrada!

SUPRIYA

Si has de irte, llévame contigo...

KEMANKAR

No; tú quédate aquí, y vijila, y adviérteme. Pero, amigo, que tu corazón no me sea infiel, fascinado por lo nuevo de una mentira.

SUPRIYA

La mentira es nueva, pero nuestra amistad es antigua. Esta es la vez primera que nos separamos desde niños...

KEMANKAR

¡Que sea la última! En el mal tiempo, los lazos más fuertes ceden, los amigos se revuelven contra los amigos, los hermanos matan a los hermanos. ...Yo sé ir por la sombra, y en la sombra de la noche volveré a encontrar mi puerta; ¿pero encontraré a mi amigo, velando por mí, con la lámpara encendida?... Espero que así sea.

(Se van)

(El REY *y el* PRINCIPE *salen al balcón)*

REY

No tendré otro remedio que desterrarla...

PRINCIPE

Sí, padre; sería malo no hacerlo, y pronto.

REY

Espera, hijo, espera... No dudes nunca de que sabré cumplir con mi deber... La desterraré; está tranquilo...

(Sale el PRINCIPE)

(*La* REINA)

REINA

...¿Dónde está? ¿También la escondes de mí?...

REY

¿A quién?

REINA

¡A mi hija! ¡A Malini!

REY

¿Pero no está en su cuarto?

REINA

¡No; no la encuentro por ninguna parte! ¡Ve con tus soldados, y búscala por todas las casas de la ciudad! ¡Nos la han robado, nos la han robado! ¡Destiérralos a todos! ¡Deja la ciudad vacía, hasta que nos devuelvan a nuestra hija!

REY

¡La traeré, aunque se hunda mi reino!

(BRAMINES *y* SOLDADOS *traen a* MALINI, *entre antorchas encendidas)*

REINA

¡Hija de mi vida! ¡Mala! ¿Cómo pudiste huir de mí, que no te quito de encima los ojos?

SEGUNDO BRAMIN

No le digas nada, Reina. Vino a nosotros para bendecirnos.

PRIMER BRAMIN

No es vuestra sólo... También nos pertenece a nosotros...

SEGUNDO BRAMIN

¡No nos olvides, Madrecita nuestra!

¡Sé tú la estrella que nos guíe por el mar sin caminos de la vida!

MALINI

Mi puerta está ya de par en par para siempre. Nunca más nos separarán estos muros.

PRIMER BRAMIN

¡Dichosos nosotros, y la tierra en que nacimos!

(Se van)

MALINI

Madre, he traído el mundo a tu casa... Siento como si mi cuerpo no se me acabara... ¡Mi vida y la vida del mundo son ya una sola vida!

REINA

...Sí, hija mía; ahora ya no necesitarás irte nunca. ...¡Que entre el mundo

aquí, para ti y para tu madre!... Hija mía, va a ser ya la segunda vela nocturna... Siéntate aquí... Ven... Tranquilízate... ¡Esta llama viva que tienes dentro, le está quemando el sueño a tus ojos!...

MALINI

(Abrazando a su madre.) ...¡Qué cansada estoy, madre!... Mira cómo tiemblo... ¡Qué grande es este mundo!... Madre, cántame tú, que quiero dormirme... ¡No sé qué tengo, que estoy llorando!... ¡Me está cayendo una tristeza en el corazón!

ACTO II

(*Jardín del Palacio*)

(MALINI *y* SUPRIYA)

MALINI

...¿Qué quieres que te diga? Yo no puedo discutir contigo, porque no he leído los libros que tú...

SUPRIYA

Sí, pero es que yo sólo soy sabio entre los tontos. ¡Estoy harto de argumentos y libros! ¡Sé tú mi guía, Princesa, que yo te seguiré como la sombra a la lámpara!

MALINI

Bramin, cuando tú me preguntas, me

parece, de pronto, que yo no soy nada, y no sé qué responderte. Es maravilloso que hasta tú, que todo lo sabes, vengas a preguntarme a mí.

SUPRIYA

Pero yo no vengo a ti por sabiduría. ¡Ojalá pudiese olvidar cuanto he sabido en mi vida! Los caminos son infinitos, sí, pero les falta luz.

MALINI

¡Ay, cuanto más me hablas, más siento mi miseria! ¿Dónde tengo aquella voz que bajaba del cielo a mi corazón, como el resplandor invisible de un relámpago? ¿Por qué no viniste tú aquel día; por qué te quedaste en lo lejano de tu duda? Ahora que estoy frente a frente del mundo, mi corazón se me ha vuelto tímido, y no sé llevar el timón de este gran navío que he de dirijir. ¡Me siento tan sola, y es tan grande el mundo, y tiene tantos caminos! ¡Y la luz del cielo

viene de repente y se borra al punto! ¿Quieres ayudarme tú que eres tan intelijente y tan entendido?

SUPRIYA

¡Qué fortuna la mía si pudiera ayudarte!

MALINI

A veces, cuando estoy entre los hombres, me miro de pronto y me asusto de mí, y la desesperación me para todas las corrientes de la vida. ¿Querrías tú ayudarme, amigo mío, en esos momentos vacíos, y decirme una palabra de esperanza que me vuelva a la vida?

SUPRIYA

Sí, procuraré estar siempre preparado. Haré sencillo y puro mi corazón, y pondré mi pensamiento en paz para poder servirte.

(*Un* SERVIDOR)

SERVIDOR

(*A* MALINI.) Ahí están unos hombres del pueblo que quieren verte.

MALINI

Hoy no puedo. Que me perdonen. Necesito tiempo para pensar y descansar. (*Se va el* SERVIDOR.) ...Sigue contándome de tu amigo Kemankar. ¡Cómo me gustaría saber de vuestra vida y de vuestras pruebas!

SUPRIYA

Kemankar es mi amigo, mi hermano, mi maestro. Desde joven, fué su entendimiento seguro y fuerte, mientras que el mío estaba siempre aleteando, dudoso. Sin embargo, él siempre me tuvo en

su corazón, como la luna tiene sus manchas. Pero por fuerte que sea un barco, basta que tenga un agujerito en su fondo para hundirse. Era natural que yo hundiera a Kemankar...

MALINI

¿Tú?

SUPRIYA

Sí; aquel día en que los Bramines huyeron avergonzados ante el resplandor de tu rostro y la música del aire que te rodeaba, sólo quedó impasible Kemankar. Me dijo que me quedara aquí, que él se iba a otras tierras por soldados para arrancar de raíz la nueva fe, del sagrado suelo de Kashi. Lo demás, ya lo sabes. Tú me diste nueva vida en tierra nueva. Aquellas palabras «No hay más vida que el amor», que estuvieron siempre en mí sin sentido, esperando su verdad, tú las encarnaste. Mi corazón llamó entonces a mi amigo, pero él estaba fue-

ra del alcance de mi corazón... Luego vino su carta, donde me decía que llegaba con una lejión estranjera, a ahogar en sangre la nueva fe y a castigarte con la muerte. ¡Pero yo no pude ya más, y le dí la carta al Rey!

MALINI

¿Pero cómo pudiste hacer eso, Supriya? ¿Cómo le tuviste miedo al miedo? ¿No había sitio en mi casa para Kemankar y sus soldados?

(*El* REY)

REY

¡Supriya, ven a mis brazos! Llegué a tiempo de sorprender a Kemankar,

y ya lo traen preso. Una hora más, y el rayo habría estallado sobre mi casa dormida... Ven, amigo, ven...

SUPRIYA

¡Perdóname, Dios mío!

REY

Ya sabes que el cariño de un Rey no es cosa incorpórea. Puedes pedir la recompensa que quieras. Dilo. ¿Qué deseas de mí?

SUPRIYA

Nada, Señor, nada. Viviré pidiendo de puerta en puerta.

REY

¿Pidiendo, cuando podías tener dominios dignos de tentar a un Rey?

SUPRIYA

¡Yo no quiero nada!

REY

Te comprendo. Sé cual es la luna que quisieras cojer con tus manos. ¡Loco; ten el valor de pedir lo imposible! ¿Por

qué te callas? ¿No te acuerdas del día en que rezaste por el destierro de Malini? ¿Por qué no me lo pides de nuevo? *(A* MALINI.) ...Hija mía, ya sabes que debes la vida a este noble joven. ¿Te sería difícil pagarle tu deuda con tu...

SUPRIYA

¡No sigas, Señor, por amor de Dios! Muchos adoradores ganaron con su vida la más alta realidad de su deseo. Si yo pudiera contarme entre ellos, sería feliz. ¡Pero aceptar lo que quieres, de tu mano, en pago de una traición!... *(A* MALINI.) Princesa, no es posible que tú, que vives en la plenitud y en la paz de tu grandeza, comprendas el secreto afán de esta alma pobre y triste... No me atrevo a pedirte más que ese amor piadoso que tienes para todos los seres de la vida.

MALINI

(Al REY.) Padre, ¿qué castigo le darás a Kemankar?

REY

La muerte.

MALINI

(Arrodillándose.) ¡Yo te pido que lo perdones!

REY

Pero hija, ¿no sabes que es un rebelde?

SUPRIYA

(Al REY.) ¿Tú lo crees? También él lo creyó de ti; y venía a castigarte, no a robarte el reino.

MALINI

¡Padre, no le quites la vida! ¡Sólo así tendrás derecho de ser amigo de quien te ha salvado la tuya!

REY

Supriya, ¿qué hago? ¿Vuelvo el amigo a los brazos del amigo?

SUPRIYA

Sería gracia digna de un Rey.

REY

Será concedida, tendrás de nuevo a tu amigo. Pero la jenerosidad de un rey no debe parar en esto. He de darte algo mayor que tu esperanza, y no sólo como recompensa, pues me has ganado el corazón, y él está dispuesto a cederte su mejor tesoro. *(A* MALINI.) ...Hija mía, tú no eras antes tan tímida... Tu aurora no era rosa, sino blanca y deslumbrante. Hoy, una tierna niebla de llanto la suaviza dulcemente a los ojos mortales... *(A* SUPRIYA.) Levántate tú, y ven a mi corazón, que me duele de tanta felicidad... Y ahora, déjame un momento con Malini... *(Se va* SUPRIYA.) ¡Te he encontrado de nuevo, hija mía! ¡Y no aquella estrella brillante del cielo, que eras, sino la dulce flor que se abre en la tierra! ¡Hija mía, gloria de mi corazón!

(*Un* SERVIDOR)

SERVIDOR

Aquí está el prisionero.

REY

Que entre. *(Aparte.)* ¡Ahí viene, con sus ojos fijos, su altiva cabeza, su frente sombría y pensativa, como una nube de rayo en la tormenta suspensa...!

MALINI

Las cadenas sienten, en él, vergüenza de sí mismas. ¡Cómo se vuelve contra sí ese insulto a la grandeza! ¡Parece un Dios desafiando su cautiverio!

(KEMANKAR, *encadenado)*

REY

¿Qué castigo esperas de mí?

KEMANKAR

La muerte.

REY

¿Y si te perdonara?

KEMANKAR

Podría rematar la obra que comencé.

REY

¡Poco amas la vida! ...¿Quieres decirme tu último deseo, si tienes alguno?

KEMANKAR

Quiero, antes de morir, ver a mi amigo Supriya.

REY

(Al SERVIDOR.) Ve y ruega á Supriya que venga.

MALINI

...Me espanta el poderío de su rostro... *(Al* REY.) ¡Padre, no, que no venga Supriya!

REY

¿Por qué, hija? No temas nada...

(SUPRIYA. *Va hacia* KEMANKAR *con los brazos abiertos)*

KEMANKAR

No, todavía no. Hablemos primero lo debido, y luego vendrá el abrazo del amor. Acércate... Ya sabes que me gusta hablar poco, y no tengo tiempo que

perder. Yo estoy ya juzgado. Tú, no. Di, ¿por qué has hecho esto?

SUPRIYA

No me podrás comprender, amigo mío. Yo tenía que sostener mi fe aun a costa de la amistad.

KEMANKAR

Sí, Supriya, te comprendo. La luz que sale de la cara de esa niña, es como una voz que se viera. Tú echaste al fuego de sus ojos la fe de tus padres y el bien de tu patria, y te forjaste una nueva fe encima de tu traición.

SUPRIYA

Tienes razón, amigo. Mi fe se ha hecho perfecta en la forma de una mujer. Tus libros santos nunca me dijeron nada; pero a la luz de esos ojos, he podido leer el libro viejo de la creación, y he comprendido que la verdadera fe está donde está el hombre y el amor. Viene de la mujer en su abnegada ma-

ternidad, y vuelve a ella en sus hijos; desciende con el regalo del que da, y se abre en el corazón del que acepta. Cuando mis ojos se pararon en esa cara llena de luz, de amor y de secreta sabiduría, acepté el yugo de esta fe que revela en el hombre lo infinito.

KEMANKAR

También yo puse una vez mis ojos en esa cara, y soñé un instante que la fe había venido, al fin, en forma de mujer, a llevarse el corazón del hombre al cielo. Y oí un momento la música de mis costillas, y todas las esperanzas de mi vida florecieron, llenas... Pero ¿no atravesé yo el enredo de la ilusión, y me fuí a vagar por tierras estrañas? ¿No sufrí, paciente, de manos indignas, todas las humillaciones? ¿No pasé por el dolor de dejarte a ti, mi solo amigo de la infancia? ¡Y tú, mientras, te sentaste a la sombra del jardín del Rey, y en la grata

negligencia de tu ociosidad, tejiste una mentira que disculpara tu enamoramiento, y lo llamaste relijión!

SUPRIYA

Amigo mío, ¿no es este mundo bastante grande para que quepan en él hombres de naturaleza tan diferente como las nuestras? ¿Acaso las innumerables estrellas del cielo luchan por ningún predominio? ¿No puede la fe, como ellas, lucir en paz, con sus distintas luces, sobre los distintos mundos de entendimientos que la necesitan?

KEMANKAR

Palabras, palabras... ¡No es tan grande este mundo infinito que pueda permitir que vivan juntas verdad y mentira; ni el amor tan odiosamente enamorado de todo, que consienta que el trigo que grana para alimentar al hombre, ceda su sitio a los abrojos! ¿Puede ser jamás tan grande la traidora tolerancia, que

permita que nadie socave la tierra firme de la amistad, traicionando la confianza; que uno muera como un ladrón, defendiendo su fe, y que el que lo engañó, viva cargado de honores y de riquezas? ¡No, no; no está el mundo tan duro todavía que soporte, sin que le duela el corazón, tan horribles contradicciones!

SUPRIYA

(Aparte a MALINI.) Señora mía, por ti acepto gustoso estos insultos... *(A* KEMANKAR.) Kemankar, tú pagas tu fe con tu vida, pero yo doy más, ¡porque tu amor era más querido que la vida, para mí!

KEMANKAR

¡Déjate de tanto hablar! ¡Las verdades deben ponerse a prueba ante el tribunal de la muerte! ¿Te acuerdas, amigo mío, de cuando éramos estudiantes? Pasábamos la noche discutiendo, y por la mañana, corríamos a nuestro maestro,

ansiosos de saber de una vez quién tenía razón... ¡Que sea de nuevo la mañana! ¡Vámonos a la tierra definitiva, a preguntárselo todo a la muerte! Y la niebla errante de la duda se desvanecerá de un soplo, y nosotros, necios, veremos las cimas de la verdad eterna, y nos miraremos riendo. ¡Amigo, anda, traéle a la muerte lo que creas mejor de ti, lo que tengas inmortal!

SUPRIYA

Como tú quieras, amigo...

KEMANKAR

¡Ven ahora a mi corazón! ¡Te habías ido tan lejos, tan infinitamente lejos de mí! ¡Pero ven ya conmigo para siempre, y acepta de quien te ama, la dádiva de la muerte! *(Golpea con sus cadenas a* SUPRIYA, *que cae muerto. Luego se abraza al cadáver y dice al* REY): ¡Que venga ya el verdugo!

REY

(Levantándose.) ¡Mi espada, mi espada!

MALINI

¡Padre, perdona a Kemankar!

FIN

DEL POEMA

ÍNDICE

(NOTA DE LA TRADUCTORA:

NINGUNA obra, y menos si es traducción, puede tener, mientras su autor viva, sino un valor transitorio. En cada nueva edición, este libro se ha de ir desnudando más, maestro de sí mismo, hasta llegar a su espresión permanente.)

Madrid, 1918.

FIN

ESTE LIBRO
SE ACABÓ DE IMPRIMIR EN LA
TIP.-LIT. A. DE ANGEL ALCOY (S. EN C.)
DE MADRID
EL 20 DE MARZO DE
1918



